



VERITAS

LOS HUÉRFANOS
DEL CÁNCER
EN LA MUJEROLGA GEORGINA
MARTÍNEZ MONTAÑEZ
MAESTRA EN SALUD
PÚBLICA
@OLGAGEORGINA**Las cifras en México son de 22 a 32 huérfanos por cada 100 mujeres que mueren por esta enfermedad**

En México, en 2023 se registraron 91 mil 562 defunciones por cáncer, de las cuales 52 por ciento, es decir, 47 mil 976 ocurrieron en mujeres.

Los tumores malignos afectan de manera desproporcionada a las mujeres en edad productiva. Así, de los 25 a los 54 años, las muertes por cáncer en mujeres llegaron a 12 mil 136, 68 por ciento más que las 7 mil 208 registradas en hombres.

Los tumores más comunes en mujeres jóvenes son los de mama, cervicouterino, ovario y útero. Muchas de estas muertes pueden evitarse si se asignan

recursos suficientes a los programas de salud pública para la prevención, detección y atención del cáncer.

Se estima que, en 2020, en el mundo había siete millones de huérfanos/os por la muerte de sus madres debida al cáncer. Casi la mitad de ellos son por dos tipos de cáncer: 25 por ciento por cáncer de mama y 20 por ciento por cervicouterino.

Las cifras en México son de 22 a 32 huérfanos por cada 100 mujeres que mueren de cáncer; y al perder a su madre, tienen un mayor riesgo de muerte prematura, problemas de salud mental, suicidio, sufrir violencia sexual, embarazos en la adolescencia o abandonar la escuela.

Todas las muertes por cáncer —sin distinción de edad o de sexo— son lamentables, todas son motivo de dolor y sufrimiento, más si es posible evitarlas hasta en un 98 por ciento, como es el caso del cáncer cervicouterino.

Hablar de la orfandad es señalar otro más de los trágicos efectos del cáncer en la mujer y de la urgente necesidad de invertir de manera suficiente en la prevención, en el diagnóstico y el tratamiento. Pocas enfermedades reflejan las inequidades tanto como el cáncer cervicou-

terino. Mientras en otros países se han logrado grandes avances en su eliminación, en México aún hay mucho por hacer, como ampliar la vacunación a mujeres adultas y la adyuvante en lesiones precursoras para evitar que regresen, cambiar a la detección con pruebas de VPH y asegurar el seguimiento y tratamiento de las que tienen resultados positivos.

Estamos lejos de cumplir con las metas de la Organización Mundial de la Salud en la estrategia 90-70-90.

No ha disminuido el número de muertes por este tipo de cáncer, ahora mueren más; fallecen las mujeres que no tienen dinero para vacunarse, para acceder a servicios de detección y atención oportunos y con calidad, o las que residen en lugares con alta marginación.

Ellas no hacen activismo porque están muy ocupadas sacando adelante a sus familias, dependen de la voluntad política de gobernantes, de las comisiones de salud e igualdad en el Legislativo y de las instituciones públicas; de que aún tengamos la capacidad de indignación por la discriminación de la que son objeto y de nuestra solidaridad para ser su voz y romper con el desamparo que las afecta.

"Todas las muertes por cáncer son lamentables, y más si es posible evitarlas hasta en 98%, como es el caso del cáncer cervicouterino"